



Seguimos a Jesús, caminando hacia la Pascua

Cuaresma 2013

La cuaresma es un tiempo para despertar la fe en el Señor Jesús, en quienes la tiene adormecida, profundizar cristianamente en el sentido de la vida y desarrollar la vida comunitaria. Es un tiempo de maduración eclesial y social

Contenido

Introducción.....	3
Miércoles de Ceniza: SEGUIR A JESÚS, VOCACIÓN-DON Y TAREA	6
Domingo 1º: DECIDE SEGÚN EL QUERER DE DIOS	11
Domingo 2º: DESCUBRE LOS SIGNOS DE DIOS EN LA HISTORIA.....	14
Domingo 3º: CONFIA Y ESPERA EL MOMENTO OPORTUNO	17
Domingo 4º: AMA GRATUITAMENTE Y SIN CONDICIONES	20
Domingo 5º: PERDONA SIEMPRE	23
Domingo de Ramos: LIBERA Y SALVA DÁNDOTE	26

Introducción

Cuaresma ¿repetición o actualización?

La repetición anual de la Cuaresma tiene el riesgo de sugerirnos, a primera vista, algo así como el retorno permanente de lo mismo, un tiempo circular sin avance, una fe que rueda sobre sí misma sin ningún éxodo interior, sin ninguna configuración mayor con el Señor muerto y resucitado vez hace veinte siglos en el calvario; y siempre, sin más, en el mundo. Y, sin embargo, la intención no es esa, como podemos constatar en la propia experiencia -¿quién no lo ha hecho en sí mismo y en los demás?- de que hay zonas de nuestro ser y niveles en nuestra acción que no se dejan alcanzar por el Señor, que no se dejan transformar por Él. Son zonas y niveles que siguen funcionando de hecho, aún en mí que soy creyente, como si Jesús no hubiera nacido y vivido, como si no hubiera muerto y resucitado, en fin: como si no nos hubiera salvado.

La fe es seguir a Jesús en toda la vida

Sabemos que seguir a Jesús es “más” que heredar su programa de acción. Se convierte toda su vida en programa de vida y acción para sus seguidores. El reto de la fe en Jesús incluye necesariamente prolongar hoy su pretensión y su programa en el mundo, pero incluye igualmente la súplica humilde de poder hacerlo desde su mismo “espíritu”.

Situados amorosamente a la sombra de Jesús, en su vida y en su entrega en la cruz, nos ayuda a ir calando en nuestras vidas de seguidores esta triple convicción:

- * *Ser cristiano es perderse por los demás hasta el fin;*
- * *amar incluye siempre dar vida dando la propia vida;*
- * *y todo ello en una doble pasión: la que viene de fuera desde la humanidad y la que viene de dentro desde la presencia amorosa de Dios.*

Por eso los creyentes -siendo conscientes de que la Liturgia para nosotros es encuentro actualizado con el Señor- necesitamos hacer realidad y volver a celebrar que **“seguimos a Jesús, caminando hacia Pascua”**, para que se renueve y actualice el encuentro con el Señor, dejándonos así guiar por su Amor. Concretamente: *¿Qué zonas de nuestro ser y niveles de nuestra acción se resisten a la configuración con Jesús, a dejarse alcanzar y alterar por Él?*

En el marco del “Año de la fe”

Benedicto XVI, al proponer a toda la Iglesia el Año de la fe, “desea contribuir a una renovada conversión al Señor Jesús y al redescubrimiento de la fe, de modo que todos los miembros de la Iglesia sean para el mundo actual testigos gozosos y convincentes del Señor Resucitado, capaces de señalar la ‘puerta de fe’ a tantos que están en búsqueda de la verdad. Esta ‘puerta’ abre los ojos del hombre para ver a Jesucristo presente entre nosotros «todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20). Él nos enseña cómo «el arte del vivir» se aprende «en una relación intensa con él»

El Año de la fe «será también una ocasión propicia para intensificar la celebración de la fe en la liturgia, y de modo particular en la Eucaristía. En la Eucaristía, misterio de la fe y fuente de la nueva evangelización, la fe de la Iglesia es proclamada, celebrada y fortalecida. Todos los fieles están invitados a participar de ella en forma consciente, activa y fructuosa, para ser auténticos testigos del Señor...”

Oración, limosna y ayuno “en Espíritu y en Verdad”

Esto significa: *Ser*. Ser auténtico, genuino, leal con uno mismo, con Dios y con los demás. Marca y firma propia, sin falsificaciones.

▪ Orar “en Espíritu y en Verdad”

Entre otros aspectos, hace referencia al Padrenuestro. Nos alegramos porque Dios es nuestro Padre y tratamos a los demás como hermanos y hermanas. Es decir, nos comprometemos, luchando y rezando por la causa del Reino, el Sueño de Dios para todos. Que haya pan en todas las bocas cada día. Que estemos contentos con el perdón misericordioso de Dios y que hagamos sonreír a nuestro Padre porque hemos aprendido a perdonarnos, como Él nos perdona. Que lo nuestro no es despistarnos de Dios, sino huir hacia Él... Así de sencillo e interpelante... Una señal de autenticidad: Todo ello vivido en el silencio y la discreción.

▪ Ayunar “en Espíritu y en Verdad”

Hace alusión a templar la fiebre del consumismo. *Abstenerse* de insultar y de herir al prójimo. *Privarse* de resentimientos, desprecios y abusos, de silencios cobardes, del qué dirán... Hace alusión a *ayunar* sin más, solidarios, incómodos y dolidos junto con los que ayunan a diario a la fuerza hasta morir. Una señal de autenticidad: Abstenerse, sin darle importancia, sin que se den cuenta y, además, con alegría.

▪ Dar limosna “en Espíritu y en Verdad”

Hace alusión a compartir mis bienes y mis dones con los necesitados, desvalidos y despojados. Apostar por la solidaridad, como la asignatura pendiente para nuestro tiempo. Darme a mi mismo/a en voluntariado, en acompañamiento a ancianos y niños excluidos de cariño, a otros ‘próximos’ necesitados.... Darme, ponerme a disposición de estas causas nobles, dignas, justas, como una promesa. Otra señal: “Y que tu mano izquierda ni se entere de lo que hace la derecha...”

Eucaristías de los Domingos

Invitamos de nuevo a seguir el camino iniciado hace algún tiempo. Recordar a los animadores de la pastoral (los equipos de liturgia) que aprovechemos la oportunidad que nos brindan las CELEBRACIONES de respetar los elementos esenciales, es decir, las tres dimensiones que iban tan unidas en la Primitivas Comunidades, y que sin duda deben constituir ahora un referente para nosotros (podemos recordar la propuesta del pasado Adviento): **La Asamblea-la Eucaristía-el Domingo**. La *Asamblea* (pueblo convocado por Dios en medio de las naciones), la *Eucaristía* (para dar gracias en Cristo por el Espíritu) y el *Domingo* (a la espera del regreso del Señor, al fin de los tiempos).

Al mismo tiempo, se trata de seguir potenciando estas otras dos dimensiones (**acogida-despedida y acogida de la Buena Nueva**), que sin duda nos ayudarán a seguir creciendo como comunidad cristiana, además de los gestos y símbolos que se indican para cada domingo. Es importante cuidar de forma especial los momentos de **silencio**, que tanto favorecen la dimensión personal para el encuentro con Jesús y su Espíritu. Destacar **el Salmo** como texto de oración; para ello, se propone entregarlo en la “Hoja”, para recitarlo en formas diversas. Seguir poniendo en la misma Hoja el evangelio y un breve comentario al mismo, seguido de un momento de silencio (2’ o 3’), invitando, si es posible y oportuno, a comentarlo con las dos o tres personas cercanas...

NOTA: Ofrecemos unos unas “sugerencias complementarias” que pueden servir para impulsar con imaginación al equipo de liturgia a encontrar nuevos elementos más adecuados o adaptados a su comunidad.

Lo que no podemos olvidar

- * A través de la liturgia Jesús extiende su Pascua, continúa sus apariciones pascuales que tocan el corazón del ser humano y desde las situaciones más diferentes lo emocionan y transforman. No somos nosotros los que hacemos la Liturgia, es la Liturgia la que nos hace. El Espíritu Santo es el gran protagonista de la Liturgia (Concilio, SC6).
- * La norma del arte de celebrar auténticamente debería ser: “No digas lo que haces; haz lo que dices”. El primer nivel de creatividad que permite participación en una forma fructuosa en la liturgia está en el “hacer”. Hay que hacer la liturgia bien.

Para el Año de la Fe

Recordando a un prestigioso defensor de los MCS, Marshall McLuhan, y a la afirmación que hizo y que puede servirnos ahora a nosotros: “*el medio es el mensaje*”. Esto nos lleva a pensar que en este Año de la Fe el cine puede ser un medio para profundizar en la fe, como se está haciendo en alguna diócesis. A modo de ejemplo y como servicio también a una buena Celebración de la Cuaresma, proponemos una lista de películas que, sirviéndonos de la propuesta de Jesús Villegas¹ y de Jesús Rianza (Segovia), pueden ayudarnos a hacer un recorrido en la fe, mejor aún si se hace algo de “cine-forum” o diálogo.

1. *Prometheus: creyente sin causa*
2. *Kiseki (milagro): creer en la vida*
3. *El árbol de la vida: creer en Dios*
4. *Elefante blanco: creer en Jesucristo*
5. *De dioses y de hombres: testigos de la fe*

Sugerencia práctica: Proyectar cada semana de Cuaresma una película, dedicando en lo posible dos tardes-noche. El 1º día se podría hacer la presentación y la proyección de la película y el 2º día un diálogo, mejor aún si seguido de un momento de oración. Tenemos preparados unos materiales, para quien los quiera; pedirlo a:

equipo@porunmundomejor.com

¹ Villegas Saldaña, Jesús, Año de la fe, en la revista Misión Joven, nº 432-433, pag. 89-102 Ed CCS

Miércoles de Ceniza: SEGUIR A JESÚS, VOCACIÓN-DON Y TAREA

Saludo

La paz y reconciliación de nuestro Padre misericordioso esté siempre con vosotros.

Presentación:

En muchas regiones del mundo la gente celebra el carnaval en los días anteriores a la Cuaresma, con mucho ruido y mucha juerga. Con frecuencia, llevan máscaras para la ocasión. Para nosotros, cristianos, hoy comienza la Cuaresma, tiempo para quitarnos las máscaras y volver nuestro rostro y nuestro corazón a Dios y a los hermanos

El rito de la Ceniza no es el centro; como sabemos, debe enmarcarse en una Celebración que es inicio de un Camino que emprendemos con Jesús para acoger lo que nos ofrece, conscientes de que Él lleva la iniciativa y de que a nosotros nos corresponde acoger su ofrecimiento, aprender de su estilo de vida, hecho de opciones, de discernimiento, de esperanza, de perdón, de amor, de la Pasión que culmina en la Pascua.

Oración Colecta

Oremos para que en esta Cuaresma nos propongamos retornar y seguir a Jesús.

(Pausa)

Oh Dios, Padre nuestro:

Tú sabes con qué frecuencia
intentamos caminar por nuestros senderos egoístas.

No nos permitas vivir y morir
sólo para nosotros mismos

o cerrar nuestros corazones a los otros.

Ayúdanos a vernos a nosotros mismos y a la vida
como dones tuyos.

Haznos receptivos del evangelio de Jesús
y haznos crecer en su estilo de vida.

Te lo pedimos por el mismo Espíritu de Jesús

Que vive ya entre nosotros por los siglos de los siglos.

Evangelio Mateo 6,1-6.16-18

Guía para la oración personal (2' o 3')

* Volver a leer el texto del evangelio en actitud de escucha...

El Evangelio nos habla de hacer *limosna, orar, ayunar*... tres prácticas de la experiencia religiosa tradicional. Para los seguidores de Jesús, estas tres prácticas están llamadas a orientar la vida del creyente y a posibilitar la vida de la comunidad.

Al comienzo de esta Cuaresma ¿cómo me dispongo a poner en práctica estas tres formas tradicionales, evitando caer en la rutina o 'pasar de largo'...?

Cuando vivo y tengo que tomar decisiones sencillas y cotidianas ¿lo hago "delante de los hombres" ... "para que me vea la gente? O ¿siento y lo hago porque he decidido hacer la voluntad del Padre?

En este camino hacia la Pascua Jesús me ofrece esta señal de “cambio de sentido”: dejar de hacer las cosas pensando en las alabanzas de los demás y volver hacia el Padre. Esta orientación me ayudará a mejorar mis relaciones con Dios, con las personas, con la naturaleza...

(Breve comentario con las dos personas vecinas (4'))

BENDICIÓN DE LA CENIZA

Introducción por el Celebrante

Las hojas y ramas de las palmas del Domingo de Ramos del año anterior se han transformado de tallos verdes en ceniza gris. --- Así nos ocurre a nosotros. No permanecemos siempre idénticos, siempre los mismos. Envejecemos; y tantas veces convertimos la vida en ‘gris y polvorienta’, para nosotros y para los demás. Esta ceniza de hoy nos recuerda nuestra fragilidad de vida, nuestra culpabilidad y la penitencia y conversión, que necesitamos realizar. Vamos a recibir esta ceniza con humildad, mientras se nos marca con la señal de la cruz, pues nuestros corazones desean sinceramente seguir a Jesús por el camino de la negación de sí mismo y del amor, de la entrega a nuestros hermanos y hermanas, sobre todo los más necesitados.

Sugerencias complementarias

Antes de la imposición de la ceniza puede preceder un gesto de “hacer ceniza”. Más que sacarla de un ‘armario secreto’ (que acentúa un cierto carácter supersticioso), convendrá “fabricarla” al comienzo de la celebración con ramas, palmas, papeles que recojan nuestros pecados, noticias de violencia e injusticias que parecen en los periódicos. Una sencilla hoguera en el momento del acto penitencial sería el inicio de un camino que termina en una gran hoguera en la vigilia de la Resurrección.

Oración de Bendición

Señor, bendice (+) esta ceniza
como signo de conversión y de penitencia,
como prueba de que queremos
descubrir a tu Hijo hoy
en el silencio de nuestra oración
y en la persona de nuestro prójimo,
a quien nos acercamos en su necesidad.
Que la señal de la cruz
dada en el nombre del Padre,
y del Hijo y del Espíritu Santo
nos anime y nos sane interiormente,
de forma que te sirvamos sinceramente a Ti y a nuestro prójimo,
por la fuerza de Jesucristo nuestro Señor.

(El sacerdote rocía la ceniza con agua bendita, en silencio.

A continuación, imposición de la ceniza...)

POSIBLE DINÁMICA (A modo de sugerencia)

Esta dinámica puede servir de homilía en esta celebración del Miércoles de Ceniza, y se puede adaptar como “examen de conciencia”, si en algún sitio hay costumbre de hacer una Celebración Penitencial este día.

“Nos vamos de viaje y lo primero que hacemos es el equipaje para este viaje de cuarenta días.

Por eso, proponemos:

Puede estar presente desde el comienzo de la celebración una mochila.

Tras la proclamación de las lecturas, alguien se puede acercar a la mochila y puede hacer una especie de monólogo (o también puede ser dialogado o en una conversación-diálogo). La mochila ha de estar llena de cosas que no nos sirven para el viaje de la Cuaresma y que tendremos que ir sacando, para en su lugar ir llenando de todo lo que nos sirve ‘para el viaje a la Pascua’... Es una dinámica con mucho simbolismo y, por eso, se van sacando y mostrando a todas las cosas que no son necesarias para la Cuaresma, (y para toda la vida cristiana); a la vez que se va llenando de otros “materiales”, que nos aseguran hacer un buen Camino Pascual.

Sugerimos algunas cosas que en principio podrían ir en la mochila... Lógicamente se puede alterar el orden, añadiendo las que veamos que son necesarias para los que están participando y quitando las que consideremos que no les dice nada a ellos... Atención! Se trata de actitudes ‘vocacionales’, que las podemos seguir trabajando durante la Cuaresma, sobre todo con nuestros jóvenes!

* *Un móvil, P.C. portátil o un discman o un MP3 (valdría también una tele o una radio).* Esto es el símbolo de los ruidos que tenemos en nuestro mundo y de tantas ‘cosas’ que nosotros mismos nos proporcionamos, dando la impresión de que necesitamos crearnos ruidos a nuestro alrededor para no escuchar a Dios.

Estos elementos se sustituyen por una Biblia, que es signo de la ORACION basada en la Palabra de Dios, que va dirigida especialmente a nosotros y que necesitamos acoger para saber lo que Dios quiere de cada uno de nosotros “aquí y ahora”.

* *El segundo elemento que puede sacarse de la maleta es una bolsa de chucherías varias, galletas, bolsa de patatas, etc. Son provisiones que nosotros buscamos para el camino de nuestra vida, sin confiar en la Providencia de Dios-Amor, acaparando cosas que nos muestran que confiamos en nosotros mismos y en lo que nos procuramos... más que en lo que DIOS-PADRE Y MADRE NOS PROVEE.*

Al sustituir estas chucherías, se ponen un plato vacío, quedando claro en el “monólogo” (o si es más fácil en el diálogo) que ya veremos qué comer, pues ¡Dios proveerá!...

* *Un mapa es el tercer elemento, que puede sacarse de la mochila, con la ruta trazada y más que trazada,...* “yo voy a ir, a... y después agarro el avión que me lleva a... y luego un barco, y el Metro..., todo lo tengo planificado y más que estudiado, ¡NADIE NI NADA ME SACARÁ DEL CAMINO QUE TENGO TRAZADO!”. Este elemento es signo del camino que ‘yo solo’ me trazo, sin contar con NADIE, NI CON EL MISMO DIOS!

El gesto que puede hacerse es romper el mapa, quedando claro que me adapto al plan que Dios quiere, lo que exige de mí el camino de la CONVERSIÓN.

NOTA:

1) Pueden sacarse otras muchas cosas de la maletas que son “inservibles” (bañadores, toallas, bronceadores, CD’s, gafas de sol, balones de playas...), que dan la sensación de acumular por acumular, de forma egoísta...

- 2) Puede hacerse el gesto del compartir, y repartir, las cosas que tengo en “mi mochila”, en mi vida ¡cuántas son. madre mía! Esta es *la limosna* bien entendida, que puede ayudar a otro a hacer su mochila, que aparece como signo de compartir, dando ‘la limosna de nuestro tiempo’ a otro que lo necesita (Advertir que es quizás ‘nuestro’ tiempo lo que más nos cueste compartir).
 - 3) Puede sacarse también un candado o una cerradura cerrada, o algo que nos “hable” de tener un corazón cerrado a los demás...
- Resaltar que *“ahora es el tiempo de la gracia, ahora es tiempo favorable...”* y para esto necesitamos una gran APERTURA DE CORAZÓN. Puede simbolizarse el corazón abierto ‘con un corazón pintado en una cartulina’, con unas puertas abiertas o con unas llaves que alguien me da para que abra el corazón.
 - Sacar también de la mochila unos tapones de oídos, explicando que son las cosas que nosotros nos ponemos para no escuchar la voz del Señor... porque con frecuencia estamos sordos a su llamada a la conversión, (cfr. Joel. 2,12).
 - También ‘Odemos sacar de la mochila una tarjeta de crédito, o unos cheques de viaje, o una propaganda de las agencias de viaje con rutas super-caras...Y, en su lugar, meteremos en nuestra mochila algo de AUSTERIDAD, quedándonos con lo imprescindible para nuestro viaje, porque no necesitamos mucho, sino sobre todo muchas ganas de ponernos en camino detrás del gran Guía de nuestro viaje, Jesús el Resucitado.
 - DEJAR CLARO QUE DONDE QUEREMOS IR ES A LA PASCUA DE RESURRECCIÓN, JUNTO CON JESÚS.

Oración sobre las Ofrendas

Oh Dios y Padre nuestro:

Tu Hijo Jesús nos dio todo para que seamos libres para ti y para los hermanos.

Traemos ahora ante ti estos dones de pan y vino

como signo de que efectivamente queremos ser libres para vivir para ti

y para los hermanos que nos rodean.

Acepta estas ofrendas, y hazlas pan de felicidad y vino de alegría

para nuestro mundo de hoy.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Plegaria para recitar juntos después de la Comunión

LA MOCHILA

Para estar contigo,

hay que tomar la mochila
y andar.

Tú siempre estás andando.

El que se sienta te pierde.

No hay más remedio que levantarse.

¿Dónde tienes la mochila?

¿Has recogido la tienda?

¡Vamos!

Tu voz es caliente y segura.

Otra vez andando
campo a través.

Atrás, aquel lugar tranquilo
donde pusimos la tienda ayer.

Hoy la pondremos en otro lugar
que mañana quedará atrás.

Tú en cabeza,
más cargado que nadie,
ladeando piedras y saltando arroyos.
Hay que seguirte.

Casa,
seguridad,
verdad eterna,
bondad absoluta...
Estas palabras no están en tu
diccionario.

Tú usas otras palabras:
mañana,
Tierra prometida,
desierto,
andar,
pobres,
tiendas de campaña...

¿Hacia dónde salimos mañana, Señor?

Domingo 1º: DECIDE SEGÚN EL QUERER DE DIOS

Introducción

Sin decisión no hay vida. Son muchos los estímulos, las tentaciones, los modos de vivir la vida personal, familiar... si no hay decisión no hay vida. Jesús ante las diferentes alternativas que se le presentan, Él opta por hacer la voluntad del Padre. Uno de los pasos que tengo que dar, si quiero seguir a Jesús, es optar en mi vida, hacia dónde quiero ir; qué quiero hacer de mi vida... Consciente de que “toda opción implica renuncia” y de que no basta con evitar las tentaciones...

Saludo celebrante

Que la Palabra de Dios esté bien cerca de vosotros, en vuestros labios y en vuestro corazón. Que vuestros labios confiesen, ‘aquí y ahora’, que Jesús es nuestro Señor y Salvador. Que su gracia esté siempre con vosotros.

Sugerencias complementarias

Puede presentarse la Biblia en el ofertorio, como signo de que queremos optar buscando la voluntad de Dios

Al final de la celebración, el sacerdote sale al pórtico, a la vez que el equipo de liturgia entrega una bolsita con semillas para sembrarlas en un tiesto (pueden ser unas lentejas) y la plegaria rezada después de la Comunión.

Acto penitencial:

- * ¿Seré capaz de no caer en la tentación de apoyar mi vida en la seguridad de las leyes sino en el amor y misericordia de Dios? ¿Me ‘lavo las manos’, despreocupándome y escudándome en las leyes, en las costumbres, en que así lo hacen todos?

(Silencio)

Señor, ten piedad

- * ¿Cuándo dejaré de ceder a la tentación de ‘instrumentalizar o mercantilizar’ mis relaciones con Dios y con el prójimo? ¿Tomo decisiones, día a día, en mi vida que no sean coherentes con el Evangelio?

(Silencio)

Cristo, ten piedad

- * ¿Sigo cayendo en la tentación de la agresividad, la descalificación, e incluso la violencia, en sus múltiples formas? ¿Justifico el recurso a la violencia, de palabra o de obra, o considero una debilidad el ser comprensivo?

(Silencio)

Señor, ten piedad

Oración Colecta

Pidamos a nuestro Dios vivo que sepamos volver nuestro corazón hacia Él (*Pausa*)

Oh Dios, Tú quieres estar cerca de nosotros;
Tú nos llevas con tu Hijo Jesús al 'desierto' de los problemas y las tentaciones para hablarnos al corazón y atraernos de nuevo hacia Ti con cariñosa confianza. Abre nuestros ojos, nuestra mente y nuestro corazón para así buscarte a Ti y conocer tu Voluntad, superando a la vez las tentaciones. Que tu Espíritu nos otorgue la misma mente y las mismas actitudes de Jesús, para que busquemos tu voluntad en todo lo que hacemos y te sirvamos en nuestros hermanos y hermanas. Te lo pedimos por el mismo Espíritu de Jesús, que vive ya con nosotros, por los siglos de los siglos. Amén

Evangelio: Lucas 4, 1-13

Guía para la oración personal (2' o 3')

* Vuelvo a leer el texto del evangelio en actitud de escucha...

Contemplo a Jesús, conducido por el Espíritu al desierto (lugar de la tentación), ayunando (entregado a Dios). Es claro que las tentaciones de este pasaje no se dieron de esta manera, todas juntas, en ese momento de la vida de Jesús; sino que se trata de un relato teológico. Nos muestran anticipadamente que Jesús tuvo tentaciones; que luchó contra ellas y que venció al Mal.

Yo también tengo el Espíritu, que Dios me ha regalado. ¿Me dejo conducir por él?

- Frente a la tentación del materialismo. Jesús venció con la Palabra de Dios. No quiso ventajas.
- Jesús no se dejó vencer por el poder. Su poder estaba en Dios, un poder aparentemente débil, pero muy fuerte.
- También supera la tentación de la gloria terrena; ni siquiera teñida de religiosidad. No buscó su gloria. Solo la gloria de Dios. Y nuestro bien: "La gloria de Dios es que el hombre viva" (S, Irineo)

Contemplo a Jesús, el Señor. A lo largo de su vida salió al paso de todas estas tentaciones. "En todo semejante a nosotros", fue tentado como nosotros. *¿Cómo vivo yo las pruebas de la vida? ¿Cómo las voy afrontando? ¿Me dejo guiar por el Espíritu de Jesús?*

(Si es posible, breve comentario con las dos personas vecinas (2' o 3'))

Oración sobre las Ofrendas

Oh Dios de misericordia y compasión:
Somos conscientes de nuestra debilidad y de nuestro pecado.
Te presentamos estos dones de pan y vino
como signos de nuestras buenas intenciones
y de nuestra sincera voluntad de cambiar.
Que estos dones nos capaciten,
con la fuerza de Jesús,
para entregarnos a ti, como Él,

y entregarnos los unos a los otros como hermanos.
Guíanos con tu Santo Espíritu
por el camino humilde de una sincera conversión.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor.

Plegaria después de la Comunión (Puede ser leída por un lector/a, o por todos, entregando una copia a todas las personas)

Gracias, Jesús.
Tú estás siempre con nosotros.
¡Cuánto nos cuesta seguirte, a veces!
Nos cuesta compartir lo que somos y tenemos.
No cuesta ayudar y olvidarnos de nosotros.
Nos cuesta no pensar en nosotros mismos.
Pero estamos contentos
Porque Tú vas caminando con nosotros,
y al mismo paso,
por el camino del desierto.
Gracias, Jesús, porque nos muestras
el camino justo para ser felices:
ser generosos, solidarios, servidores.
Que tu Pan nos haga fuertes
y nos dé la alegría de que Tú caminas con nosotros. AMÉN.

Oración final

Señor Dios, Padre nuestro:
Tú has querido que en esta Eucaristía
encontremos a Jesús,
tu Hijo, que fue tentado como nosotros.
Él ha reavivado nuestro valor
por su palabra, por su ejemplo y por su Cuerpo eucarístico.
Por la fuerza del alimento de esta Eucaristía
condúcenos en nuestra 'caminata' de cuarenta días
y llévanos a la montaña de la Pascua,
para que participemos en su poder resucitado,
como pueblo renovado para amar y confiar más en Ti
y para servir mejor a nuestros hermanos.
Te lo pedimos por medio del mismo Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 2º: DESCUBRE LOS SIGNOS DE DIOS EN LA HISTORIA

Introducción

Siempre hay una puerta a la esperanza. Por muchas dificultades u obstáculos que haya en la vida... siempre hay un puente, una luz, un testimonio, que nos ayuda a superar ‘el río’ de las dificultades. Para nuestro caminar hacia la Pascua, la Transfiguración de Jesús nos aporta luz y fuerzas para superar nuestras “noches oscuras”, para “subir con Él a Jerusalén”, lugar y símbolo de la pasión-muerte-resurrección...

Sugerencias complementarias

Puede presentarse y encenderse, después de la proclamación del evangelio, el Círio Pascual, como avance de la Transfiguración definitiva de Cristo. Al final de la celebración, el sacerdote sale al pórtico y el equipo de liturgia entrega una vela pequeña que ilumine nuestro camino hacia la Pascua, siguiendo a Jesús.

Saludo del celebrante

El Señor, Jesucristo, transformará nuestros cuerpos mortales y los hará gloriosos como el suyo. Que su luz y su paz estén siempre con vosotros.

Acto penitencial

- * ¿Qué “transfiguraciones” y cambios deseo en este tiempo de Cuaresma en mi camino hacia la Pascua? ¿Sólo cambio de ideas?

Silencio

Señor, ten piedad

- * “Este es mi Hijo amado. Escuchadlo”. Jesús les hablaba, y nos habla a nosotros hoy, de padecimientos. ¿Qué “pasiones” estoy dispuesto/a asumir para seguir a Jesús?

Silencio

Cristo, ten piedad

- * ¡Qué fácil es instalar la tienda y defender las posesiones adquiridas! ¿Puedo atraer, comunicar la Buena Nueva de Jesús con mi vida y conducta incoherente y un tanto instalada?

Silencio

Señor, ten piedad

Oración Colecta

Oremos para pedir la alentadora luz de Cristo, que nos guíe en nuestro caminar (*Pausa*)

Oh Dios que en su caminar hacia su pasión y muerte

diste a tu Hijo Jesucristo,

en la experiencia de su Transfiguración en el monte Tabor,

un vislumbre de la gloria que le esperaba.

En la monotonía dura y en el sufrimiento de nuestra vida,

así como en nuestros esfuerzos tantas veces frustrados

para transformar nuestra vida y esta tierra que habitamos,
queremos que brille sobre nosotros y sobre nuestros hermanos
un rayo de esperanza.

Que tu luz ilumine nuestro rostro y nos sostenga en el camino hacia Ti
y en hacer un mundo más justo y fraterno.

Te lo pedimos por el mismo Espíritu de Jesús que ya está entre nosotros por los siglos de los siglos. Amén.

Evangelio: Lucas 9,28b-36

Guía para la oración personal (2' o 3')

* Vuelvo a leer el texto del evangelio en actitud de escucha...

Este relato, viene después de que Jesús ha anunciado a sus discípulos su pasión, como un estímulo para 'la subida' y una promesa del triunfo que nos espera a todos. Es una escena llena de simbolismo y referencias al Antiguo Testamento: Se trata de una manifestación de Dios-Padre, que revela anticipadamente la gloria pascual de Jesús, a la vez que le llena de su fuerza. Así también el Señor ayuda a la debilidad de Pedro y los demás discípulos, al principio de 'su Cuaresma', que empieza en la subida a Jerusalén, pero en unión con Jesús. Este pasaje nos alienta también hoy a nosotros hoy.

Estamos en un tiempo sin esperanza, sin utopías, donde todo se compra y se vende y se calcula fríamente... ¿Qué mensaje me trae el símbolo de la transfiguración a este tiempo de mirada tan corta?

"Este es mi Hijo predilecto, escúchenle": ¿puedo decir que el proyecto fundamental de mi vida es una acogida de la propuesta de Jesús, en la que veo la palabra de Dios que nos habla?

(Si es posible, breve comentario con las dos personas vecinas (2' o 3')

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Pan y vino son los dones que te presentamos sobre el altar.

Así como Jesús se transformó por la luz de la gloria,
que este alimento y bebida cotidianos se transformen ahora
en el cuerpo y la sangre de tu Hijo muy querido.

Ayúdanos a escuchar su Palabra, y aliméntanos con su Cuerpo eucarístico,
para que nos convirtamos, y nos adhiramos
a los sentimientos y actitudes, a la mentalidad y estilo de vida
del mismo Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Amén.

Plegaria después de la Comunión (Puede ser leída por un lector/a o entregar una copia a todos)

Mi equipaje será ligero,
para poder avanzar rápido.

Tendré que dejar tras de mí la carga inútil:

las dudas que paralizan
y no me dejan moverme.

Los temores que me impiden
saltar al vacío contigo.

Las cosas que me encadenan y me aseguran.
Tendré que dejar tras de mí
el espejo de mí mismo,
el “yo” como únicas gafas, mi palabra ruidosa

Y llevaré con mis cosas
todo aquello que no pesa:
Muchos nombres con su historia,
Mil rostros en el recuerdo,
La vida en el horizonte,
proyectos para el camino.
Valor si Tú me lo das
Amor que cura y no exige.
Tú como guía y maestro,
y una oración que te haga presente:

“A ti, Señor, levanto mi alma, en ti confío,
no me dejes. Enséñame tu camino,
Mira mi esfuerzo. Perdona mis faltas.
Ilumina mi vida, porque espero en Ti.”

Oración final

Oh Dios y Padre nuestro:

En esta Eucaristía tu Hijo nos ha inspirado con una clara visión:
cómo nuestras luchas, nuestros esfuerzos para transformarnos
y para cambiar el mundo,

llevan a la alegría de la victoria sobre el mal, sobre el dolor y la muerte.

Que el Pan de Vida de tu Hijo nos provea con la fuerza para unirnos a Él en su pasión,
para que también participemos de su gloria y demos testimonio de que nuestra fe
es Buena noticia de alegría, de luz y de vida.

Te lo pedimos en el nombre del mismo Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 3º: CONFIA Y ESPERA EL MOMENTO OPORTUNO

Introducción

Cada día nos sorprende la realidad del sufrimiento y la muerte, provocados por el mal uso de la libertad o el abuso del poder del ser humano, por los accidentes o por la naturaleza. Jesús rechazó la interpretación religiosa que lo consideraba un castigo de Dios, Él asumió la cruz y luchó por liberar del dolor. Tenemos que tener paciencia y constancia para, en el caminar de la vida, afrontar el límite, el dolor, la cruz como una oportunidad para generar más vida.

Sugerencias complementarias

Pueden presentarse dos Tíestos, uno seco y otro florido, como signo de la espera activa que hay que tener para seguir el camino de Jesús hacia la Pascua. Al final de la celebración el sacerdote sale al pórtico y el equipo de liturgia entrega una flor o una ramita verde, expresión de la esperanza que tenemos que reavivar en nosotros y en los demás.

Saludo celebrante

El Señor dice: “He visto la miseria de mi pueblo; he oído su clamor anhelando ser libre; me doy cuenta de su sufrimiento; intento liberarlos”. Que este Dios cercano y preocupado por su pueblo esté siempre con vosotros.

Acto penitencial

- * ¿Sigo creyendo que, cuando a mí o a los míos no nos van bien las cosas, tengo una enfermedad, un accidente... es un castigo de Dios? ¿Cómo afronto esos momentos de mi vida? ¿Busco un culpable?

Silencio

Señor, ten piedad

- * ¿Busco la vida fácil, el éxito y los frutos inmediatos en aquello que hago o vivo? ¿o sé esperar, tener paciencia para que esperar el momento oportuno?

Silencio

Cristo, ten piedad

- * ¿Qué dignidad humana he visto atropellada esta semana por mi irresponsabilidad? ¿Ante qué atropello de los derechos humanos he permanecido impasible?

Silencio

Señor, ten piedad

Oración Colecta

Oremos para que el Señor nos dé el coraje y valor para arrepentirnos sinceramente y volver a Él y a los hermanos (*Pausa*)

Oh Dios, paciente y bondadoso:

Nosotros estamos poco dispuestos y somos muy lentos para hacer el cambio de corazón que necesitamos.

Concédenos tiempo para comprender la amplitud de tu misericordia y de tu amor,

que tu Hijo Jesucristo nos mostró en toda su plenitud, en su pasión y en su muerte. Reconoce a tu propio Hijo en nosotros y acógenos, aún contando con nuestra pobreza. Así te lo pedimos por el mismo Espíritu de Jesús, que vive ya con nosotros, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo

Evangelio: Lucas 13,1-9

Guía para la oración personal (2' o 3')

* Vuelvo a leer el texto del evangelio, en actitud de escucha...

Creéis que... las explosiones de violencia o los desastres que ocurren significan el castigo de los culpables, que tranquiliza la conciencia de los demás, pensando que los culpables han sido castigados y nosotros somos inocentes...

Os digo que no... la injusticia que existe en la sociedad es obra de todos y, si cada persona no la corrige (conversión), la sociedad va, cada vez más, a la ruina.

Tengo una imagen de Dios según la cual: "si nos portamos bien, nos han de salir bien las cosas, y si nos salen mal, pensamos que se debe a que algo hemos hecho mal"... Como si fuera Dios quien envía el mal al mundo... ¿Qué tipos de mal encontramos en el mundo, y cuáles son sus orígenes? (Mal natural, mal cometido por el ser humano, mal provocado por nosotros...)

La parábola de la higuera, según la cual Dios amplía el plazo para la conversión (misericordia), nos ofrece otra oportunidad...

Me pregunto ¿doy frutos o no doy ninguno? ¿Lucho contra las obras de injusticia, odio, egoísmo...? ¿Doy gracias a Dios por las oportunidades que me da en mi vida? ¿Espero el momento oportuno para actuar?

(Si es posible y conveniente, breve comentario con las dos personas vecinas (2' o 3'))

Oración sobre las Ofrendas

Señor, Padre misericordioso:

En nuestro bautismo sembraste en nosotros las semillas de una nueva vida.

En la eucaristía nos das a tu Hijo como nuestro compañero de camino
y como alimento para nuestro crecimiento.

No nos permitas pensar que ya estamos salvados porque tu Hijo está con nosotros.

Que Él nos ayude a crecer en tu vida y en tu amor

y a apoyarnos unos a otros en nuestro camino hacia Ti,

que eres nuestro Dios y Señor, por los siglos de los siglos.

Plegaria después de la Comunión (Puede ser leída por un lector/a o entregar una copia a todos los presentes)

¡Danos, Señor, otra oportunidad!

otra posibilidad de convertirnos, otra ocasión de empezar de nuevo.

Ya sé que hay días en que tienes motivos para desesperar de nuestra tierra.

Hace ya más de veinte siglos que tu Palabra se hizo carne:

¡veinte siglos en los que no has dejado de gritarnos: ¡*"Convertíos y creed la Buena Noticia"*!

Y nosotros seguimos agrediéndonos y haciéndonos sufrir mutuamente,

inventando armas cada vez más perfectas para matarnos unos a otros,
explotando egoístamente las riquezas de la tierra, sin ser capaces de compartirlas,
dejando que millones de seres humanos mueran de hambre,
ignorando la soledad de nuestro vecino...

Más de veinte siglos llevas Tú enviando a cada generación
profetas que griten en nuestro desierto: *“¡Dad frutos que den fe de vuestra conversión!”*
Y nada parece cambiar bajo el sol...

Pero escucha el clamor de tu Hijo Jesús,
la oración de todos los santos, los de ayer y los de hoy,
que te piden una nueva oportunidad para salvar a nuestro mundo:
*“¡Padre, tú que eres lento a la cólera y rico en amor, ten piedad de tu pueblo;
Se paciente un año más!”* Amén.

Oración final

Oh Dios y Padre nuestro:

Que tu Hijo permanezca con nosotros en el camino de la renovación:
para que edifiquemos tu reino y cumplamos siempre tu voluntad;
para que demos pan y espacio de libertad a cada persona;
Esperamos que haya liberación y redención de nuestros pecados,
de tal modo que sigamos confiando en Ti y vivamos siempre en tu amor.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 4º: AMA GRATUITAMENTE Y SIN CONDICIONES

Introducción

La vida tiene sentido cuando alguien te espera y te sientes amado. El amor gratuito da el verdadero sentido a la vida. Dios ama a todos, también a los pecadores, a los que no cumplen su Voluntad, a los que no observan su Ley. Dios no pone como condición para su amor la práctica de una religiosidad intachable. El amor que nos ofrece Dios en Jesús es gratuito; no es un premio.

Sugerencias complementarias

Puede presentarse unas Espigas y un racimo o botella para expresar la alegría del banquete, por la alegría de haber recuperado al hijo...

Al final de la celebración, el sacerdote sale al pórtico y el equipo de liturgia entrega un anillo o pulsera (de fabricación casera).

Saludo celebrante

Bendito sea Dios, nuestro Padre, que nos ha reconciliado consigo mismo por medio de Cristo y nos ha encomendado el trabajo de reconciliación en este mundo. Que su perdón y su paz estén siempre con vosotros.

Acto penitencial

- * ¿Pretendo asegurar la misericordia del Señor con los méritos de mis buenas obras?
¿Las empleo como si fueran ‘billetes de compra’?

Silencio

Señor, ten piedad

- * “El padre dijo a sus criados: Traed, en seguida, el mejor vestido y ponédselo; ponedle también un anillo en la mano...” ¿Cómo reacciono ante el que me ha ofendido? ¿Es una actitud de condena o expresión de mi comprensión y amor?

Silencio

Cristo, ten piedad

- * ¿Qué me cuesta más perdonarme o perdonar? ¿Cuál es el centro de mi actividad religiosa: el templo o la persona?

Silencio

Señor, ten piedad

Oración Colecta

Oremos a Dios, nuestro Padre, para que experimentemos la alegría de su perdón gratuito
(Pausa)

Oh Dios, Padre de corazón grande:

Cuando nos descarriamos, cuando buscamos la falsa felicidad
en la tierra oscura del pecado,

Tú envías a tu Hijo a buscarnos y a llevarnos de vuelta a tu casa.

Que sintamos profundamente tu vehemente anhelo
de acogernos con alegría

y restaurarnos en tu vida y en tu amor.

Danos el valor humilde de volver a ti, nuestro Dios y Padre

por el mismo Espíritu de Jesús que ya está con nosotros por los siglos de los siglos. Amén

Evangelio: Lucas 15,1-3.11-32

Guía para la oración personal (2' o 3')

- * Vuelvo a leer el texto del evangelio, en actitud de escucha...
- Pongo la atención en el hijo menor, me fijo en su trayecto... *¿Qué hay en mí de hijo pródigo...?*
- Me fijo ahora en el comportamiento, gestos y actitud del hijo mayor... *¿Qué hay en mí de hijo mayor...?*
- Presto atención ahora al comportamiento y gestos del Padre misericordioso... *¿Qué le digo desde lo más profundo de mi corazón, a Dios mi/nuestro Padre...?*

(Breve comentario con las dos personas vecinas (2' o 3'))

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Tu Hijo acogió a pecadores y comió con ellos a la misma mesa.

Que nuestro ágape aquí

en torno a la mesa de tu Hijo

nos traiga también a nosotros, pecadores de hoy, reconciliación y paz

entre nosotros y contigo mismo,

Padre nuestro, siempre comprensivo y misericordioso, a causa de Jesucristo, tu Hijo,

nuestro Hermano y Amigo.

Plegaria después de la Comunión (Puede ser leída por un lector/a o entregar una copia a todos)

Todo tiene un precio.

Todo se paga. Todo es interesado.

¿Hay en este mundo un espacio para la gratuidad?

¿Hay quien ame sin esperar algo a cambio?

¿Hay quien sirva sin buscar aplauso, reconocimiento, admiración?

¿Hay quien piense antes en los otros que en sí mismo?

A veces no lo sé. A veces dudo. A veces...

Pero el amor, tu amor, es así:

Libre, sin cadenas, sin exigencias.

Servicial, sin contraprestaciones, sin reclamaciones.

Atento sólo al evangelio de los pequeños, de los débiles.

El amor, tu amor, es primero.

No piensa antes en lo que ha recibido.

No reivindica títulos ni posesiones.

No busca ante todo su propio bienestar.

Es un amor que habla de “tú”,
de “vosotros”,
de “ellos”,
y muy poco de “yo”, “me”, “mi”, “conmigo”.
Y que cuando piensa en “nosotros”
es abriéndose al mundo, a todos,
tendiendo manos y brazos y miradas
para que todos tengan cabida.
Es difícil tu amor, ese amor bueno.
Es difícil tu amor, ese amor primero
Es difícil tu amor, ese amor limpio.
Pero es pleno, y grande, y real.

Oración final

Padre bondadoso:

Con tu paciente misericordia Tú has derramado con derroche tu amor sobre nosotros.
Nos has convocado a esta Eucaristía, con tu Hijo;
que El pronuncie para nosotros sus palabras de perdón
y nos sustente con este banquete eucarístico,
aún contando con que te hemos ofendido.
Haz que tu amor siga vivo en nosotros
y que sepamos llevar tu reconciliación a todos nuestros hermanos, cercanos o lejanos.
Porque queremos proclamar que Tú eres
un Padre que ama sin medida
y que está siempre dispuesto a abrazar a todos, incluido el pecador.
Todo esto te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 5º: PERDONA SIEMPRE

Introducción

Saber perdonar y pedir perdón es el camino para encontrar la vida, para volver a vivir. Lo primero que urge liberar -con el amor que perdona- es la dignidad de la persona. Jesús manifiesta que debemos perdonar “como el Padre nos perdona y siempre (“setenta veces siete...”). La ley tiene que ser un servicio a la dignidad humana, no cayendo en los falsos legalismos con los que se pisotea la honradez, muchas veces, de las personas.

Sugerencias complementarias

Puede entregarse una piedra al inicio de la celebración y depositarla en el lugar y la forma que se crea más conveniente, al ir a comulgar, como expresión de que al sentirnos amados expresamos el amor...

Presentar en el ofertorio una Balanza que exprese la diferencia entre la justicia de los seres humanos y la de la misericordia que vive y anuncia Jesús.

Saludo celebrante

Con San Pablo decimos hoy: “*Olvidándome de lo que queda atrás, me esfuerzo por lo que hay por delante y corro hacia la meta, hacia el premio al que Dios nos llama*”.

Que la fuerza del Señor, Jesús, esté siempre con vosotros.

Acto penitencial

- * ¿Soy de los que condeno y rechazo las víctimas de la debilidad y del pecado, o trato de comprender y perdonar con mi vida y actitud de acogida?

Silencio

Señor, ten piedad

- * ¿Soy de los que invoco el nombre de Dios y su gloria para condenar y justificar mi intransigencia y mi disconformidad?

Silencio

Cristo, ten piedad

- * ¿Me perdono y me comprendo a mí mismo sin falsas justificaciones? ¿Me ayuda el perdonarme a personar a los demás?

Silencio

Señor, ten piedad

Oración Colecta

Pidamos a nuestro Padre que sepamos imitar su misericordia (*Pausa*)

Oh Dios de vida:

Ésta es la Buena Noticia de salvación, que nos proclamas hoy por medio de tu imagen viviente, Jesucristo:

El amor es más fuerte que la muerte;

Tú quieres que el pecador viva y que llegue a ser totalmente nuevo.

Danos un corazón tan compasivo para con los hermanos y hermanas como el tuyo, siempre indulgente y cariñoso para con nosotros.

Te lo pedimos por el mismo Espíritu de Jesús, que vive ya con nosotros por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo

Evangelio Juan 8,1-11

Guía para la oración personal (2' o 3')

* Vuelvo a leer el texto del evangelio, en actitud de escucha...
Los escribas y fariseos estaban convencidos de que la voluntad de Dios era que se apedrease a las adúlteras. Los zelotes creían que los dominadores romanos, que habían profanado la tierra de Israel, sólo merecían la muerte. La comunidad de Qumrán se preparaba para la gran batalla en la que ellos, 'los hijos de la luz', aniquilarían a 'los hijos de las tinieblas'.
Es comprensible que en aquel ambiente de expectación mesiánica, los propios seguidores de Jesús se preguntaran por qué no se decidía acabar con los impíos y establecer la comunidad de los puros...

Al leer este fragmento, puedo sentirme como mero espectador: escucho la enseñanza de Jesús en el templo y miro cómo le traen la mujer sorprendida en adulterio... Pero, una vez que veo que todos, hasta el último, se van escabullendo y que no queda ninguno que no se haya apartado del Señor...me pregunto: Y yo ¿Qué experimento? ¿Me siento 'no condenado' por el Señor? ¿Cómo siento su misericordia en mi vida...?

(Breve comentario con las dos personas vecinas (3' o 4'))

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, Padre de misericordia:

Con estos signos de pan y vino participamos del perdón y de la vida de tu Hijo Jesucristo.

Por su cuerpo y su sangre haz de nosotros,
que somos limitados e inseguros,
tu nueva creación, tu pueblo de esperanza,
capaz de alzarse por encima de sí mismo
y de preparar tu Nuevo Cielo y tu Nueva Tierra,
ya que esperamos todo de Ti,
por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Plegaria después de la Comunión (Puede ser leída por un lector/a o entregar una copia a todas los presentes)

Si yo fuera limpio de corazón descubriría...

Que todos somos obra de Dios, llevamos algo de bueno en el corazón.
Que todos valemos la pena, y nos queda algo de la imagen de Dios.
Que a todos hay que darles otra oportunidad.

Que todos somos dignos de amor, justicia, libertad, perdón.
Que todos somos dignos de compasión, respeto y de muchos derechos.
Que todas las criaturas son mis hermanas.
Que la creación es obra maravillosa de Dios.

Que no hay razón para levantar barreras, cerrar fronteras.
Que no hay razón para ninguna clase de discriminación.
Que no hay razón para el fanatismo y para no dialogar con alguien.
Que no hay razón para maldecir, juzgar y condenar a nadie.
Que no hay razón para matar, ni para el racismo.

Que todos los ancianos tienen un caudal de sabiduría, y los jóvenes, de ideales.
Que los adolescentes tienen un caudal de planes, y los niños, de amor.
Que las mujeres tienen un caudal de fortaleza, y los enfermos, de paciencia.
Que los pobres tienen un caudal de riqueza,
y los discapacitados, de capacidades.

Que hay razón para tender puentes, dar a todos la paz, trabajar por la paz,
amar y defender la creación.
Que hay razón para ser hermanos y seguir siendo amigos.
Que hay razón para sonreír a todos.

Que hay razón para dar a todos ‘los buenos días’, dar a todos la mano,
intentar de nuevo hacerlo todo mejor.
Que hay razón para seguir viviendo, para vivir en fraternidad.
Que hay razón para prestar un oído a lo que dicen los demás.
Que hay razón para servir, amar, sufrir.
Que hay razón para muchas cosas más...

Oración final

Oh Padre tierno y compasivo:

Te damos gracias por habernos permitido participar,
en esta Eucaristía, en la ofrenda de tu Hijo
que nos ha traído tu perdón y tu paz.

Que Él nos dé a nosotros, pecadores perdonados,
la fuerza para permanecer fieles a Ti.

Haz que seamos discípulos exigentes con nosotros mismos,
pero muy misericordiosos con los demás.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Domingo de Ramos: LIBERA Y SALVA DÁNDOTE

Introducción

Dios sigue luchando contra el mal presente en la historia, implicándose en ella. Jesús, el Hijo de Dios vivo, es ‘un ajusticiado’ de entre los muchos ajusticiados por los poderes de este mundo. Éste ajusticiado quiere contribuir a salvar y liberar la humanidad de una forma muy particular. Una forma divina: muy lejana del paternalismo, del recurso al poder, a toda ideología; lejana incluso de la posible “indiferencia y silencio” ante la situación de la humanidad, porque actúa y se encarga “cargándose esta humanidad sufriente” y haciéndose cargo con todas sus consecuencias. El Señor nos enseña a “dar dándonos” en el día a día, en las diversas circunstancias del mundo actual.

Sugerencias complementarias

Como ya es costumbre, en otras celebraciones, que no sea la misa solemne, también debe realizarse la bendición de ramos. Puede ser al final de la Misa, como gesto del inicio de la Semana Santa, evitando todo sentido meramente ‘ritual o mágico’.

La experiencia nos dice que es bueno entregar el texto de la Pasión y abrir la participación a algunas personas más y la voz de pueblo al conjunto de los participantes, haciéndolo de la forma más pausada y meditativa posible y dejando al final un momento de silencio-oración.

Oración Colecta

Oremos para que sepamos seguir a Jesús en su camino de cruz, servicio y amor (*Pausa*)

Oh Dios, Padre nuestro:

Por medio de Jesús, tu Hijo, nos has mostrado

que el camino que conduce a la victoria es el camino del servicio amoroso

y la disposición interior para pagar el precio del sacrificio

por un amor fiel e inquebrantable.

Danos la mentalidad y la actitud de Jesús,

para que aprendamos a servir con él y a amar, sin contar el precio, y sin medida.

Y que así lleguemos a ser victoriosos con él, Jesús Resucitado, que es Señor nuestro

por los siglos de los siglos. Amén

Evangelio: Lucas 22, 14-23.56

Guía para la oración personal (2' o 3')

Jesús fue, ante todo, históricamente hablando, un Mesías. Y a ese Mesías histórico es al que confesamos como símbolo especial de Dios. El Jesús que guía mi forma de ser religioso, ¿es también mesías? ¿Mi concepción de Jesús, es mesiánica: tiene algo o mucho de mesiánica...está centrada en una esperanza por un mundo más justo y fraterno? ¿Prolongo el mesianismo de Jesús aquí y ahora, «viviendo y luchando por la Causa de Jesús», por una gran Utopía, como la que ‘Él predicó y encarnó: el Reino de Dios?

(Breve comentario con las dos personas vecinas (3' o 4')

Oración Sobre las Ofrendas

Oh Padre amoroso:

En la víspera de su muerte, Jesús se dio a sí mismo a sus amigos en la forma de pan y vino, como lo hace con frecuencia aquí entre nosotros, en la Eucaristía.

Danos un corazón agradecido por toda su bondad y haznos lo bastante fuertes para entregarnos generosamente, con Él, a todos los hermanos y hermanas que nos encontremos en el camino de la vida. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor.

Plegaria después de la Comunión (Puede ser leída por un lector/a o entregar una copia a todas las personas)

Jesús, te has hecho uno de nosotros y has actuado como un hombre cualquiera. Iniciamos hoy la celebración de los finales de tu existencia. El domingo de Ramos sintetiza tu vida y nuestra vida. Recordamos tu alegría y tu cruz de hombre solidario.

Tu alegría no viene de los honores del poder ni de la riqueza. Tu alegría viene de la fraternidad: del amor y la entrega mutua. Te contemplamos alegre, montado en una borrica: *mira que viene tu rey, con toda sencillez...*; vienes en el nombre del Señor sintiéndote uno de tantos, indigente, indefenso...; ofreciendo vida, desintoxicando el templo, curando, acogiendo a los niños...

Tu vida entregada hasta la cruz es una fuerte llamada: a venerar a los crucificados de la tierra que necesitan nuestro amor; a entregarnos como Tú en la construcción de la fraternidad humana; a desprendernos de todo lujo y ostentación ante tu “ajusticiamiento”; a seguir tus huellas por caminos de pobreza, de servicio, de amor sin medida. Amén.

Oración final

Oh Padre bondadoso:

En esta Eucaristía del Domingo de Ramos, tu Hijo Jesús se nos ha dado a sí mismo como se dio un día totalmente en la cruz.

Queremos aprender de Él a guardar viva nuestra esperanza en Ti, y a continuar caminando adelante animados por nuestro camino en la vida incluso desconociendo qué nos deparará el futuro o cuándo tendremos que cargar pesadas cruces; porque confiamos en Ti, y sabemos que un día resucitaremos, por encima de nuestras miserias, a una vida de alegría plena, por el poder de Jesucristo nuestro Señor.

Oración de la Bendición de los Ramos

Oh Dios de toda vida: Venimos hoy ante Ti con ramos verdes, símbolos de vida y juventud, y símbolos de Jesús, que se llamó a sí mismo “árbol verde”.

Bendícenos, y bendice (+) estos ramos que llevamos en nuestras manos.
Que estas pequeñas ramas y hojas aclamen a Cristo como a nuestro Señor,
que nos trae plenitud de vida, aun cuando tengamos que caminar con Él
por el difícil camino del sufrimiento y de la muerte hacia la victoria final.
Te lo pedimos por medio del mismo Espíritu de Jesús que vive ya con nosotros por los
siglos de los siglos. Amén